

LAS GRANDES COLECCIONES DOCUMENTALES DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Ana M^a Freire López¹

1. Introducción

Como se puede advertir por los títulos de las ponencias que aparecen en el programa de este Congreso, las fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia son, por una parte, muy abundantes y, por otra, están dispersas en muy distintos lugares.

En algunos archivos constituyen una sección aparte, como puede ser la de Documentos de Fernando VII, o la de Papeles del Gobierno Intruso, en el Archivo del Palacio Real, del que, por cierto, veo que nadie hablará aquí, aunque lo merece, por la importancia que tienen algunos de los papeles que allí se conservan, si no para la historia militar sí para la historia cultural de España durante el período de la dominación francesa. Precisamente en el Archivo de Palacio tuve la suerte de hallar el proyecto, manuscrito y autógrafo, del decreto de reforma de los teatros que Moratín preparó durante el gobierno de José Bonaparte, y que se creía perdido para siempre².

En cuanto a los fondos de los que voy a ocuparme, no es la primera vez que me suscitan un agradecido reconocimiento al afán coleccionista que, muy desarrollado en el XVIII, heredó el siglo XIX, y que, en este caso, presta un gran servicio a los historiadores en sentido amplio. Amplio, porque las grandes colecciones del período de la Guerra de la Independencia reúnen documentos para el estudio de lo que fue aquella contienda, tanto en el aspecto militar como en el civil, político, social y cultural.

La Guerra de la Independencia no se libró solamente en los campos de batalla, no sólo fue una cuestión militar, del mismo modo que sus consecuencias no tuvieron únicamente carácter político. Durante la contienda, el peso de la opinión pública fue muy grande. Ya Moratín había dicho que para dirigirla

¹ UNED. Madrid.

² Ana M^a Freire López, "El teatro en Madrid bajo el gobierno de José Bonaparte (y el proyecto de Reglamento redactado por Moratín)", en *Actas del Congreso Internacional sobre la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, 3-5 de diciembre de 1997, págs. 771-784. (En prensa)

existían tres puntos estratégicos: el púlpito, el teatro y la prensa periódica, tres campos fundamentales que no pueden soslayarse al estudiar ahora la Guerra de la Independencia. Concretamente la prensa periódica –que adquiere un inusitado desarrollo con la libertad de imprenta decretada por las Cortes de Cádiz en 1810-, y el teatro tuvieron una importancia mucho mayor de lo que algunas historias del período reflejan, y que sin embargo resulta evidente cuando se estudian los hechos en profundidad.

¶ Las colecciones a las que voy a referirme –colecciones facticias- son tres; la Colección Documental del Fraile, la que formó el general Gómez de Arce y la de don Manuel Gómez Imaz. Siendo semejantes estas colecciones, porque las tres reúnen papeles del período que nos ocupa, existen entre ellas, sin embargo, diferencias derivadas en gran medida del motivo que dio origen a cada una, y de las fechas en que cada una se formó.

La Colección Documental del Fraile es la única que nació al calor de los acontecimientos, lo que la singulariza y le da un especial carácter frente a las otras dos, aunque no cabe compararlas con mentalidad excluyente, ya que, como se verá, son complementarias. No obstante, a la hora de buscar cualquier documento contemporáneo a los sucesos de la guerra, especialmente prensa periódica, es aconsejable comenzar por la del Fraile, acudiendo después a las otras dos, si allí no se encuentra. Cuando se trata de localizar papeles posteriores a 1830, año del fallecimiento del padre Verita, desde luego hay que acudir a las colecciones formadas posteriormente. De lo que no cabe duda es de que en cada una de ellas late la consciencia, por parte del colector, de la trascendencia del período histórico que va de 1808 a 1814.

2. Los autores de las tres colecciones

Aunque los autores son bien conocidos, no está de más recordar a grandes rasgos la semblanza de cada uno de ellos, ya que sirve para explicar la génesis, la cronología, e incluso el contenido de las colecciones que llevaron a cabo.

Joaquín Caravallo y Vera, sevillano, nacido en 1766, cambió su nombre por el de fray Salvador Joaquín de Sevilla, al tomar el hábito capuchino. Era el hermano mayor de Juan Caravallo y Vera, dos años menor que él, comerciante, del Consulado Marítimo de Sevilla, diputado en las Cortes de Cádiz, que fue quien sufragó los gastos de la colección, y cuyo ex libris figura en el interior de cada tomo:

Toma, lee, estudia, aprende,
y a Juan Caravallo y Vera
vuelve el libro; pues de él era
su librería lo pretende:
y que no aprovecha, entiende,
mucho y muy mucho leer,
sino leer y entender
de bondad y virtud lleno
lo que es conveniente y bueno,
y bueno te pueda hacer.

Joaquín Caravallo estuvo en México de 1786 a 1788, antes de ser capuchino. De su estancia allí se conoce un detalle que le presenta como la persona idónea para el trabajo minucioso y laborioso de formar la colección a la que dio nombre, porque manifiesta un rasgo de su personalidad:

Establecido en México hace una descripción muy circunstanciada de la ciudad, conventos, edificios públicos, calles, costumbres y modos de vestir. Copió a la letra todas las lápidas antiguas y modernas que hay en aquella ciudad, ya en las iglesias, ya en otras partes³.

A su regreso de México sufre una crisis religiosa, y en 1790, se hace capuchino. Su labor como bibliotecario del convento durante años, su afición a la lectura, y la enorme preocupación por los sucesos que estaban ocurriendo en España, y en general por las repercusiones de la Revolución Francesa en todos los ámbitos, especialmente en el ideológico, explican el interés y la dedicación que puso en organizar, clasificar y catalogar los materiales de lo que hoy conocemos como Colección Documental del Fraile. El padre Verita –así le llamaban en Sevilla, donde se dedicó a la predicación los últimos años de su vida– falleció el 13 de septiembre de 1830, dejando algunas obras manuscritas.

José Gómez de Arteche y Moro, madrileño, nacido en Carabanchel en 1821, fue militar e hijo a su vez de un militar que había luchado contra los soldados de Napoleón, y que después sería jefe de Infantería de la reina M^a Cristina. A los quince años ingresó en el Colegio de Artillería de Segovia, y a los cincuenta y ocho era Mariscal de Campo. Diez años después pasó a la reserva, sin llegar a Teniente General, lo que, en su momento, se consideró ingratitud oficial. Además, desde 1871, fue Académico de la Historia, por sus trabajos geográficos e históricos, varios de ellos dedicados a diversos aspectos de la Guerra de la Independencia, entre los que destaca su monumental *Guerra de la Independencia. Historia militar de España de 1808 a 1814*, en 14 volúmenes (1868-1903). El General Gómez de Arteche murió en Madrid en 1906.

Manuel Gómez Imaz había nacido en La Habana, en 1844, pero cuando tenía sólo un año llegó a España y se educó en Cádiz, de donde eran naturales sus padres. En la Universidad de Sevilla estudió Derecho y Administración. Llegó a ser presidente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, y de la Academia Provincial de Bellas Artes de esa misma ciudad, y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Falleció en Sevilla en 1922.

3. Génesis de cada colección

El fraile formó su colección con los materiales de primera mano adquiridos por su hermano, fallecido en 1816. Además del ex libris antes mencionado, figuran entre las hojas de los volúmenes de la colección boletines de

³ Fray Juan Evangelista de Utrera, *El capuchino santificado en su patria: o sea, vida ejemplar del V. y R. P. Fr. Salvador Joaquín de Sevilla*, Sevilla, Imprenta Mayor, 1832, Cuaderno segundo, pág. 5.

suscripción de Juan Caravalló y Vera a algún periódico, como *La Atalaya de la Mancha*, y esquelas o convocatorias dirigidas a su nombre. La libertad de imprenta decretada por las Cortes de Cádiz en 1810 propició la abundancia de papel impreso, en su gran mayoría de carácter efímero, que, sin embargo, hoy posee para nosotros un gran valor documental. Me refiero a la prensa periódica y a la multitud de folletos, pasquines y hojas volanderas que salieron de las imprentas de la península y de las islas⁴, principalmente de las de Cádiz, donde se encontraba refugiado el gobierno de la nación. Pero también se editó con profusión en Sevilla, Madrid y otros lugares de España, no sólo capitales de provincia, sino pueblos que, aunque hoy tienen poca relevancia en la vida del país, entonces sí la tuvieron. *El fraile*, con verdadera dedicación y paciencia llevó a cabo la ordenación y catalogación, con un criterio frecuente en las colecciones facticias, que consiste en agrupar los papeles por tamaños, dando como resultado volúmenes de diversas medidas y contenido bastante heterogéneo. Como expuse en otro lugar:

Los 1.008 volúmenes que componen la Colección están encuadernados en cartón, con lomo de piel la gran mayoría, si bien algunos de gran tamaño han sido reencuadernados completamente en cartón.

La variedad de medidas obedece al tamaño de los papeles que cada volumen contiene, y así los hay en folio, en cuarto, en octavo, en dieciseisavo y en veinticuatroavo⁵.

La Colección Documental del Fraile fue utilizada, sin lugar a dudas, por Gómez de Arce, para escribir su historia militar de la contienda, y también fue conocida por Gómez Imaz, que en su trabajo sobre *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia*⁶ la menciona. Además, en una carta que le dirige J. Vives Ciscar, fechada en Valencia el 5 de mayo de 1890, y que se encuentra en la Colección Gómez Imaz, le comenta entre otros asuntos:

Supongo (...) que tendrá V. papeletas detalladas de la hermosa y grande colección de Varios existentes en el Ministerio de la Guerra de Madrid, lo único que se salvó en el último incendio de su biblioteca, que se titula *La España Triunfante*, que es en resumen un copioso arsenal de cuanto se imprimió durante la citada guerra⁷.

También la utilizó el Coronel Priego para redactar su historia de la Guerra de la Independencia.

El general Gómez de Arce reunió la colección que lleva su nombre para escribir, por encargo del Director General del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército, comunicado el 26 de abril de 1862, la historia militar de la Guerra de la

⁴ Conozco lo que se publicó en las Baleares; de las Canarias no tengo constancia de impresos.

⁵ *Índice Bibliográfico de la Colección Documental del Fraile*, Madrid, Servicio Histórico Militar, 1983, pág. XXXIV.

⁶ Manuel Gómez Imaz, *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1910.

⁷ Biblioteca Nacional de Madrid, R/62774, paquete 2, carta 47.

Independencia, tarea que le llevó cuarenta y dos años. La obra salió, en catorce tomos, entre 1868 y 1903, editada por la Imprenta y Litografía del Depósito de la Guerra, al que pertenecía la Colección Documental del Fraile desde 1853. Cuando se le encarga este trabajo a Gómez de Arce, se ponen a su disposición todos los fondos del Depósito de la Guerra, y entre ellos, naturalmente, la Colección Documental del Fraile. Utilizó, además, fondos de otros archivos y bibliotecas, y él mismo se propuso incrementar personalmente sus fuentes de investigación.

Con los [papeles] que fuera dable adquirir de los particulares, interesados en que se presente al público la verdad de los hechos en que tomaron parte allegados suyos, se pudiera formar una colección completa en cuanto a los de procedencia española. En cuanto a los de procedencia extranjera, nada más fácil que adquirir los pocos que faltan en las bibliotecas del Cuerpo⁸.

Reunir la colección fue una tarea que le llevó unos cincuenta años de su vida, pues ya la había comenzado antes de que se le encargara escribir la historia militar de la Guerra de la Independencia. Además de los papeles, también acopió otros objetos, como armas o proyectiles, pero éstos no se encontraban en la colección cuando la adquirió el Senado.

La colección Gómez de Arce fue utilizada por Miguel Artola en sus investigaciones sobre el período, pero en general ha sido poco consultada, según me ha comentado la actual directora de la Biblioteca del Senado, doña Rosario Herrero, a quien deseo manifestar públicamente mi agradecimiento, por la generosidad con que me ha facilitado información actualizada sobre la colección, y con que me ha permitido utilizar en esta ponencia algunos datos de su tesis doctoral, todavía inédita, de cuyo tribunal formé parte en 1992.

En cuanto a la colección de Manuel Gómez Imaz, explica éste, al final de la Introducción a su obra *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia*, cómo surgió en él la idea de formarla. La fascinación por la gesta del pueblo español frente a la invasión francesa, le llevó, en los años en que comenzaba sus estudios universitarios, que eran los de la guerra de África, a “buscar y adquirir en las librerías de viejo cuantos papeles y folletos que de aquella época se nos viniesen a las manos.”

Pasaron los años –*continúa*– y con ellos fueron acrecentándose los papeles de la guerra hasta formar una curiosa colección de impresos y algunos manuscritos, ampliada (...) con estampas, caricaturas, medallas y otros objetos que no carecen de algún interés histórico⁹.

La utilizó el autor para varios trabajos relativos a ese período histórico, entre otros: *Sevilla en 1808*, y *Apuntes biográficos del capitán de Artillería don Luis Daoíz*. Su obra *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia* fue

⁸ Apud Rosario Herrero Gutiérrez, *Fuentes documentales para el estudio de la Guerra de la Independencia. Colección Gómez de Arce*. Tesis doctoral inédita, defendida en la Universidad Complutense el 15 de octubre de 1992, págs. 23-24.

⁹ Manuel Gómez Imaz, op. cit., pág. 40.

premiada por la Biblioteca Nacional en 1908, cuando se cumplía el primer centenario de la contienda.

4. Ubicación actual de las colecciones

La Colección Documental del Fraile se encuentra en el Instituto de Historia Militar –antiguo Servicio Histórico Militar- desde 1942, después de una accidentada historia, que resumo en pocas palabras.

En 1830, cuando muere el padre Verita, la colección está en el convento de los Capuchinos de Sevilla. A consecuencia de la desamortización, en 1838 pasa a manos de un particular, cuya identidad se desconoce, tal vez por la pena de excomunión que pesaba sobre quien adquiriría bienes desamortizados. En 1853 el Ministerio de la Guerra adquiere la Colección Documental del Fraile y la instala en el Servicio Geográfico e Histórico de la Guerra, donde permanece hasta que, en 1924, el Ministerio de la Guerra la cede en depósito al Museo Romántico, a petición del Marqués de la Vega Inclán. Al crearse el Servicio Histórico Militar en 1939, se inician las gestiones para recuperarla, por parte del Teniente Coronel Nicolás Benavides Moro, y en 1942 se instala en el Servicio Histórico Militar –hoy Instituto de Historia Militar-, donde permanece.

A finales de la década de los setenta se llevó a cabo la microfilmación completa de la colección. Existe una copia en el Instituto de Historia Militar y otra en el Archivo General Militar de Segovia.

La Colección Gómez de Arteche está en la biblioteca del Senado, a quien su propietario la ofreció en venta en 1904, para evitar que la colección se disgregara o saliera al extranjero, completa o en parte. La comisión encargada de estudiar la oferta emite un informe positivo, pero por problemas económicos de la Cámara Alta, no puede adquirirse de inmediato. Menéndez Pelayo, miembro de la comisión, tiene un papel decisivo en la adquisición. En su informe expone, entre otras razones, que la colección

ofrece un interés didáctico de primer orden en lo que atañe al sitio y defensa de las plazas y de las operaciones de la guerra irregular, no ha podido menos de producir una abundantísima literatura que comienza con los despachos, memorias, correspondencias y vindicaciones de casi todos los jefes que en ella formaron parte, y se dilata luego no sólo en forma de historias generales, sino de monografías sobre cada batalla, sobre cada asedio, sobre cada personaje.¹⁰

En 1905 Gómez de Arteche solicita que, hasta que se formalice la compra, y por motivos de seguridad -o más bien de inseguridad de su domicilio-, se deposite la colección en el Palacio del Senado. Y apunta Rosario Herrero que “por fin, el 24 de enero de 1906 se formalizó la cesión mediante documento privado.”¹¹ El Senado pagó por ella al general Gómez de Arteche 150.000 ptas.

¹⁰ Apud Rosario Hererro, op. cit., pág. 30.

¹¹ *Ibidem*, pág. 29.

La Colección Gómez Imaz fue adquirida por la Biblioteca Nacional en 1977, en una subasta de Saskia Sotheby's, y allí se encuentra desde entonces. La Biblioteca Nacional, no obstante, sólo compró los papeles, 246 lotes, entre los cuales uno lo constituían los 14 tomos de la *Historia militar de la Guerra de la Independencia* de Gómez de Arteche, al precio de 10.000 ptas. Desconocemos el paradero de los objetos, que probablemente fueron adquiridos por algún museo o anticuario.

Haciendo un cálculo sobre el precio de salida de cada lote en el catálogo de la subasta, el total de lo que pagó la Biblioteca Nacional no llegaba a tres millones de pesetas.

5. Los fondos de cada colección

La Colección Documental del Fraile consta en la actualidad de 1.008 volúmenes, pero inicialmente fueron más, como puede comprobarse al cotejar la relación inicial del padre Verita con la colección actual.

En total supone un total de 3.537 entradas del índice que he publicado, teniendo en cuenta que una misma entrada puede corresponder, por ejemplo, a varios ejemplares de un mismo periódico o a un grupo de varios documentos de carácter homogéneo.

El papel más antiguo de la Colección del Fraile lleva fecha de 1567 y el más moderno de 1838. Evidentemente este último es una adición ajena y posterior, porque el padre Verita había muerto en 1830.

El caso de la Colección Gómez de Arteche merece algunos comentarios, porque lo que se conoce como tal en la actualidad no se corresponde exactamente con el número de volúmenes que figura en el inventario de adquisición. En éste aparecen 1.940 volúmenes, pero en la relación de lo que se traslada al Palacio del Senado constan "2.046 impresos, 140 manuscritos en 122 legajos, comprendiendo un total de 2.186 volúmenes."¹²

El informe de los senadores encargados del examen de la colección pondera que

las obras impresas llegan en esta colección al número de 2.030 tomos. De ellas son francesas 295, inglesas 104, alemanas 15, italianas 10... El fondo español es, por supuesto, el más considerable, mereciendo particular atención la riquísima serie de papeles varios en 174 volúmenes.¹³

Sólo estos 174 son facticios, equiparables a los de la Colección Documental del Fraile. Y añade el informe:

Aún es más importante la colección de manuscritos, compuesta de 140 volúmenes y grandes legajos que forman un inmenso archivo de la guerra, y que ayudan a aclarar puntos tan

¹² Citado por Rosario Herrero, op. cit., pág. 28.

¹³ *Ibidem*, pág. 30.

capitales como la expedición del Marqués de la Romana, la Batalla de Bailén, los sitios de Zaragoza, Gerona, etc.¹⁴

Pero es importante saber que la colección no se ha mantenido como un todo independiente en la Biblioteca del Senado, sino que cuando en 1972-1974 se llevó a cabo la ordenación de los fondos históricos de esta biblioteca, se procedió igualmente a catalogar y clasificar la Colección del General Gómez de Arce y, al hacerlo, aunque consta en cada volumen su pertenencia a la Colección Gómez de Arce,

los libros (...) se incorporaron al catálogo general; sin embargo al procesar la voluminosa documentación de folletos y hojas sueltas se estimó oportuno darle un tratamiento especial, ordenándola y clasificándola como un conjunto uniforme e independiente del resto.

Los folletos, volúmenes de “varios”, hojas sueltas, etc. están ordenadas en cajas, independientes del resto del fondo, concretamente las cajas 280 a 343, y forman parte de un catálogo especial que recoge la Colección de Arce.

Finalmente, las publicaciones periódicas, prensa y publicaciones oficiales, incluidas en la colección general de publicaciones periódicas.¹⁵

No conocemos la fecha del papel más antiguo y del más moderno de esta colección hasta que esté terminado el índice cronológico, hoy en vías de formación.

En cuanto a la Colección Gómez Imaz, el catálogo de la subasta habla en la portada de “1.300 libros, documentos, manuscritos, impresos, etc...” Actualmente, en la Biblioteca Nacional constituye un corpus independiente de la sección de Raros, que en el índice topográfico abarca las signaturas que van de la 60.001 a la 63.541, de modo que estamos hablando de 3.540 volúmenes, que en muchos casos constan de varios documentos diferentes, encuadernados en un mismo volumen.

Aunque no existe un índice cronológico, y desde luego el grueso de la colección se refiere a la Guerra de la Independencia, hay bastantes papeles sueltos y libros del siglo XVIII: en el catálogo de la subasta, concretamente, el lote 189 de la venta, que es el 114 de la compra, se ofrece como “Volumen conteniendo papeles curiosos del siglo XVIII”, y hay muchos otros dispersos en la colección. En cuanto a la fecha final, podemos apuntar que hay un libro de José Rubinos, sobre Cervantes y Menéndez Pelayo, editado en La Habana en 1958 –por lo tanto después de la muerte de Gómez Imaz-, y puede que los haya posteriores.

¹⁴ *Ibidem*, pág. 30.

¹⁵ Rosario Herrero, *op. cit.*, págs. 30 y 29.

6. Contenidos

En el caso de las tres colecciones resulta evidente que cada colector concibió la suya como un todo. Un todo heterogéneo, pero con una unidad.

Los tomos de la Colección del Fraile llevan al comienzo un extenso lema, que deja clara su pertenencia a un conjunto: *España triunfante*. Así la tituló el padre Verita, y así la citan Gómez Imaz y otros historiadores. Al comienzo de los volúmenes, y formando parte del título, se da una relación de los contenidos:

España Triunfante de Napoleón, la Francia, y todos sus enemigos. Colección General de Proclamas, Exhortaciones, Alarmas, Pastorales, Sermones, Discursos, Reflexiones, Decretos, Edictos, Indultos, Gazetas, Diarios, Noticias, Historias, Avisos, Relaciones, Manifiestos, Apologías, Justificaciones, Memorias, Elogios, Poesías, Cartas, Representaciones, Observaciones, Críticas, Sátiras, muchos Periódicos y Papeles de todas clases, autores, imprentas y pueblos, que han salido a luz con motivo de la presente guerra entre España y Francia, empezada gloriosamente por Dios, el Rey y la Patria en el año de 1808.

Y además todos los volúmenes llevan el ex libris de Juan Caravallo y Vera, el hermano del padre Verita, que financió realmente la colección.

En el caso de Gómez de Arteche prevalece el historiador sobre el coleccionista. El general no perseguía curiosidades sino textos, documentos, planos, historias, grabados, e incluso “proyectiles y otros efectos militares”, de los que tenía necesidad para su proyecto, pero también tenía conciencia de su colección como un todo unitario y heterogéneo, patente en su oferta de venta al Senado.

Por el contrario, el contenido de la Colección Gómez Imaz es el que corresponde a un auténtico coleccionista apasionado por un tema. Por eso reunió también objetos de muy diversa índole y no sólo documentos. Los papeles - impresos y manuscritos- que acopió Manuel Gómez Imaz responden a la necesidad de documentación para las obras que escribió sobre el período, tanto como a su afán coleccionista y a su deseo de que no se perdiesen los testimonios de aquella gesta gloriosa. El catálogo de la subasta, en el que aparecen fotografías de algunos objetos, presenta una colección de

manuscritos, libros, folletos, documentos, periódicos, diarios, papeles inéditos, papeles varios, cuadros, grabados, miniaturas, armas, planos, uniformes, banderas, arcas y diferentes objetos de porcelana, metal, madera, monedas, etc... de la Guerra de la Independencia. Está centrada dicha colección en esta guerra, 1808 y siguientes, pero también contiene libros, documentos, etc. de años anteriores y posteriores, siempre en referencia y teniendo como centro dicho tiempo.

En las tres colecciones se encuentran textos en diversos idiomas. En la Colección Documental del Fraile hay papeles y libros en algunas de las lenguas de España, como valenciano o catalán, además de latín, portugués, francés y algún periódico en alemán. En este último idioma se encuentran libros en la

Colección Gómez de Arceche, lo que incita a pensar que tal vez lo conocía, aunque es posible que fueran envíos que le hacían respondiendo a su solicitud de obras que pudieran resultarle útiles, sin que esto signifique que pudiera leerlas personalmente.

También en la Colección Gómez Imaz existen obras en diversos idiomas, aunque domina, con mucho, el castellano. Resulta curioso algún texto en catalán como *Historia del sitio de Girona en 1809*, por Lluís Cutchet, Barcelona, 1868. También hay algunos textos en latín, francés, portugués o alemán, pero son escasos.

6.1. Diferencias

En la Colección Documental del Fraile hay muchos más papeles contemporáneos a los sucesos de la guerra que en las otras dos. Como en las otras colecciones, predominan los impresos sobre los manuscritos, pero lo que sin duda da carácter único a la Colección Documental del Fraile es que en ella se encuentran las colecciones más completas de periódicos de la época de la Guerra de la Independencia, en número que sobrepasa las ciento cincuenta cabeceras diferentes.

La Colección Gómez de Arceche contiene muchos papeles de carácter militar y, probablemente, mayor cantidad de manuscritos que la del Fraile. Rosario Herrero los clasificó en 1992 en: manuscritos varios no autógrafos, manuscritos autógrafos, y cartas, tanto autógrafas como copiadas. Destacan por su valor literario los manuscritos de Jovellanos. La colección contiene además mapas, planos y croquis de batallas, inexistentes en la del Fraile y escasos en la de Gómez Imaz, imprescindibles para escribir la historia militar de la contienda.

En la Colección Gómez Imaz existen papeles posteriores a 1838 -fecha del papel más moderno de la del Fraile-, que en muchos casos son estudios retrospectivos de los sucesos de la guerra, historias, u obras de carácter autobiográfico, como las *Memorias* de Godoy; los *Recuerdos de un anciano*, de Alcalá Galiano; las *Memorias de un setentón*, de Mesonero Romanos; al lado de los proyectos de monumentos a la memoria de héroes de la contienda, como Daoíz y Velarde, el estudio de Menéndez Pelayo sobre Martínez de la Rosa, etc. La Colección Gómez Imaz contiene también algunos mapas, el croquis de alguna batalla como la acción de Uclés, grabados, retratos, y obras del propio Gómez Imaz.

6.2. Coincidencias

En las tres colecciones, o al menos en dos de ellas, encontramos las obras más comunes de la época, o las que fueron varias veces reeditadas. Así, la *Idea sencilla de las razones que motivaron el viaje del rey don Fernando VII a Bayona*, de Juan Escoiquiz; *Napoleón o el verdadero don Quijote de la Europa*; el *Prontuario de las leyes y decretos del rey José Napoleón*, o la *Apología del Altar y del Trono*, de fray Rafael de Vélez, entre otras.

También aparecen los textos de las Constituciones: la de Bayona y la de 1812, además de la francesa de 1789, y la de Inglaterra, publicada en Oviedo en 1812 traducida al castellano. En general podemos decir que en la Colección Documental del Fraile son abundantes los materiales para el estudio de las Cortes de Cádiz en sí y en su contexto, mientras que en la de Gómez de Arceche existen más papeles relativos a la historia militar.

Dentro de la Colección Gómez Imaz, según el catálogo de la subasta, estaban inicialmente duplicados o triplicados algunos textos, como los *Apuntes sobre el arresto de los vocales de Cortes ejecutado en mayo de 1814*, por Joaquín Lorenzo Villanueva, el *Preservativo contra la irreligión*, de fray Rafael de Vélez, o las *Poesías patrióticas* de Quintana, obras de las que figuran en el catálogo de la subasta hasta tres ejemplares en distintos lotes.

6.3. Literatura patriótica y política

Para el estudio de la vida civil durante la Guerra de la Independencia son sin duda los más interesantes los fondos de la Colección Documental del Fraile, por la cantidad de papeles curiosos que muestran la vida cotidiana en aquellas circunstancias bélicas, ya sean los itinerarios de las procesiones en la Semana Santa de Sevilla, ya esquelas, facturas, listas de los premios de la lotería, o interesantes catálogos de librería.

En cuanto a la investigación sobre la actividad teatral durante la contienda son de inestimable valor los fondos de estas tres colecciones. Al trabajar sobre el teatro patriótico y político durante la Guerra de la Independencia¹⁶ encontré en la Colección Gómez Imaz el mismo número de obras que en la del Fraile, 29 piezas, de las cuales coincidían sólo 8, lo que prueba la complementariedad de estas colecciones, y la necesidad de acudir a las tres a la hora de estudiar el período. Además, en ocasiones se encuentra en cada una la misma obra histórica o erudita, pero en distinta edición, e incluso publicada en distinta localidad, lo que habla de la gran difusión de algunos textos. El cotejo de algunos documentos de las tres colecciones muestra además que las diferencias van a veces más allá de meras variantes en los pies de imprenta.

6.4. Documentos de primera mano

Aunque se aparta de algún modo de la temática de la Guerra de la Independencia, conviene destacar que en la Colección Documental del Fraile se encuentra la documentación, en parte manuscrita, que éste preparó como postulador que fue de la causa de beatificación de fray Diego José de Cádiz, así como autógrafos y cartas.

En la Colección Gómez Imaz existen varios legajos y cajas de correspondencia privada del coleccionista.

6.5. Ausencias notables

La ausencia más llamativa en las tres colecciones –y desde aquí deseo hacer un llamamiento a quien pueda facilitarme información al respecto– es la relativa a la música: a partituras, que indudablemente tuvieron que existir, de música patriótica de la época de la guerra. Actualmente codirijo una tesis doctoral sobre este aspecto y es lamentable la escasez de documentación y fuentes directas, aunque sí existan indirectas.

¹⁶ Ana M^a Freire López. 2. "Teatro político durante la Guerra de la Independencia española", en: Víctor García de la Concha, director, y Guillermo Carnero, coordinador, *Historia de la Literatura Española. Siglo XVIII (II)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1995, págs. 872-885 y "El definitivo escollo del proyecto neoclásico de reforma del teatro. (Panorama teatral de la Guerra de la Independencia)", en *Teatro Español del Siglo XVIII*, (ed. de Josep M^a Sala Valldaura), Lleida, Universidad, 1996, tomo I, págs. 377-396.

7. Publicaciones periódicas

Epígrafe aparte merecen las publicaciones periódicas existentes en estas tres colecciones. En la Colección Documental del Fraile hay más de 150 cabeceras de publicaciones periódicas, y de muchos periódicos la colección completa, que obligan a corregir algunos datos de Gómez Imaz en su obra sobre *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia*, de lo que se deduce que éste no examinó con detalle la Colección Documental del Fraile a la hora de redactar su trabajo. En la Colección del Fraile hay muchos periódicos, sobre todo de Sevilla y de Cádiz, que no están en las otras dos. Por eso esta colección tiene tanta importancia para el estudio de la vertiente política de la contienda –en Cádiz estuvo el gobierno de la nación, en Cádiz se convocaron las Cortes, en Cádiz se elaboró y promulgó la Constitución de 1812–, más que para el estudio de los aspectos militares, que Gómez de Arteche completó para redactar su obra, siendo ésta una nueva prueba de la complementariedad de estas colecciones de documentos. Además, en la Colección Gómez de Arteche y en la de Gómez Imaz, que contienen muchos números sueltos y pocas colecciones completas, existen algunos periódicos de tendencia liberal exaltada y afrancesados, que el Fraile no recopiló. Las publicaciones periódicas de la Colección Gómez Imaz son numerosas en cuanto a cabeceras, pero escasas en lo que se refiere a la continuidad de los números o series completas de los periódicos. Algunas de estas series, aunque adquiridas en la subasta, no se encuentran actualmente entre los fondos de la colección Gómez Imaz de la Biblioteca Nacional.

8. Catalogación e índices de contenido

Para conocer con detalle los fondos y manejar en la actualidad la colección existente en el Instituto de Historia Militar puede consultarse mi *Índice bibliográfico de la Colección Documental del Fraile*, que publiqué en 1983, como resultado de la investigación en mi tesis doctoral. El trabajo está dotado de seis índices: onomástico, de materias, de publicaciones periódicas, cronológico, geográfico y de imprentas. A través de esta obra puede conocerse la historia de la colección, lo que actualmente hay en ella, e incluso lo que ha desaparecido desde que se hicieron los anteriores inventarios. El primero fue el del propio Fraile, que, manuscrito, ocupa veintiún tomos de la propia colección: los que van del 555 al 575, ambos inclusive. El segundo inventario fue el que editó, en cuatro tomos, el Servicio Histórico Militar en 1947. No es índice bibliográfico, sino relación descriptiva de contenidos, en donde con frecuencia los datos son incompletos, por haberlo elaborado diversas personas que no siempre se atuvieron rigurosamente a criterios verdaderamente bibliográficos. Por otra parte, los números de volúmenes no se corresponden con la realidad actual de la colección, por haber sido cambiados los tejuelos.

Para conocer con detalle los documentos de la Colección Gómez de Arteche se puede acudir, de momento, a la catalogación existente en la biblioteca del Senado, realizada entre los años 1972 y 1974, ya que el inventario de la compra, un manuscrito de veintiséis folios, es muy escaso en la descripción de los

documentos. Para una visión general, pero no exhaustiva, resulta útil la mencionada tesis doctoral de Rosario Herrero, que actualmente dirige el proceso de informatización del catálogo, accesible ya en parte dentro de la red interna del Senado, y que en un futuro podrá ser consultado por Internet, de acuerdo con el siguiente menú:

1. *Identificador*
2. *Signatura topográfica*
3. *Autor*
4. *Título*
5. *Edición*
6. *Lugar*
7. *Editorial o Imprenta*
8. *Año*
9. *Descripción libro*
10. *Título de la serie*
11. *Notas bibliográficas*
12. *Relación de contenido*
13. *Secundarias. Cata. Autor*
14. *Materias*
- [15. *Descripción del documento*] *En un futuro.*
15. *Cualquier campo.*

La última oferta del menú es la que permite ver, uno a uno, la ficha completa de cada uno de los 2.019 documentos catalogados. Está previsto que en el 2001 se incorpore la prensa de la Colección Gómez de Arteche al catálogo general de publicaciones periódicas y prensa del siglo XIX de la biblioteca de la Cámara Alta.

De la Colección Gómez Imaz existe el catálogo de la subasta de Saskia Sotheby's, que permite conocer la totalidad de los fondos que contenía. Para la consulta de éstos, sin embargo, debe acudirse todavía al catálogo alfabético y de materias que elaboró Amalia Sarriá y que, en fichas de cartulina, se encuentra en la sección de Raros de la Biblioteca Nacional. Este catálogo está comercializado por Chadwyck en microfichas¹⁷, lo que facilita el trabajo de investigación previo a la consulta de los ejemplares, sin tener que trasladarse a la Biblioteca Nacional de Madrid.

Sería muy conveniente que en un futuro no muy lejano fueran accesibles a través de Internet los índices detallados, e incluso los contenidos de estas tres colecciones, tan valiosas, tan ricas y tan imprescindibles para el estudio de la Guerra de la Independencia.

¹⁷) *Catálogo de la colección Gómez Imaz* [microforma] Amalia Sarriá Rueda. Madrid, Chadwyck Healey España, 1989. 13 microfichas.